



Yo una vez fui granadero

PATRICIA GUTIÉRREZ
MÉNDEZ

GARANTIZAR LA EQUIDAD DE GÉNERO

1. Los *mandatos sociales o culturales* son dichos que circulan socialmente y que se enuncian como una sentencia verdadera, arbitraria y moralizante. Muchas veces, esas creencias se transmiten de generación en generación, no se cuestionan y se aceptan tal como se reciben. Por ejemplo, “Los hombres no lloran” o “Ser mamá es lo más lindo de ser mujer”. Esos mandatos nos van “moldeando” y crean *estereotipos*. Luego de leer la novela, piensen y respondan las preguntas.

- ¿Qué estereotipo de mujer joven presenta la novela? Busquen citas textuales para justificar.
- ¿Quién es la encargada a lo largo de la trama de recordarle a la protagonista sus deberes y obligaciones? ¿Por qué les parece que sucede esto?

2. La novela presenta una diferenciación entre oficios u ocupaciones para mujeres y profesiones para varones.

- Completen de acuerdo con lo que leyeron en la novela:

Ellos:

Ellas:

- Sin embargo, ¿qué actividad quiere realizar Victoria? ¿Consigue finalmente hacerlo? ¿Cómo?
- Varias películas repiten el recurso del disfraz: *Mulan* (1998), *Yentl* (1983). Busquen alguna y mírenla. ¿La protagonista tiene características en común con Victoria?

3. Victoria se fascina con la negra Josefa Tenorio, pues integrará las huestes del Ejército Libertador como soldado, transformada en varón. Lean la siguiente información tomada de Wikipedia y analicen con qué fines se incurría en la práctica del travestismo.

Muchas personas se han involucrado en el travestismo durante tiempos de guerra en diversas circunstancias y por diversos motivos. Esto ha sido especialmente cierto en el caso de las mujeres, ya sea sirviendo como soldado en ejércitos que por lo demás sean exclusivamente masculinos, mientras se protegen o disfrazan su identidad en circunstancias peligrosas, o para otros fines.

Por el contrario, los varones se visten como mujeres para evitar ser reclutados. El precedente mitológico para esto es que Aquiles fue escondido por su madre en la corte de Licomedes disfrazado de muchacha para evitar su participación en la Guerra de Troya.

4. Acopien información sobre Loreta Janeta Velázquez y Juana Azurduy, y respondan las preguntas.

- ¿En qué guerra participó cada una?
- ¿Las dos debieron cambiar la identidad percibida por los otros para intervenir en el combate?
- El reconocimiento de los méritos guerreros de Juana llevó más de cien años, ¿a qué creen que se deba?
- Lean esta nota:  [“Mujeres que construyeron la patria”](#)

Elijan una de esas personalidades e imaginen una historia que pudo haber sido protagonizada por ella. Escriban un cuento que ficcionalice la historia.

5. Lean el siguiente romance y relacionenlo con el tema de la novela. Consideren los consejos que le brinda el padre para no ser descubierta y lo que (hoy) llamaríamos estereotipos de género para advertir que se trata de una mujer (por ejemplo: su rechazo a las armas, la opción por los almendros, etcétera).

La doncella guerrera

Pregonadas son las guerras
de Francia con Aragón,
¡cómo las haré yo, triste,
viejo y cano, pecador!
¡No reventaras, condesa,
por medio del corazón,
que me diste siete hijas,
y entre ellas ningún varón!
Allí habló la más chiquita,
en razones la mayor:
–No maldigáis a mi madre,
que a la guerra me iré yo;
me daréis las vuestras armas,
vuestro caballo trotón.
–Conocerante en los pechos,
que asoman bajo el jubón.
–Yo los apretaré, padre,
al par de mi corazón.
–Tienes las manos muy blancas,
hija, no son de varón.
–Yo les quitaré los guantes
para que las queme el sol.
–Conocerante en los ojos,
que otros más lindos no son.
–Yo los revolveré, padre,
como si fuera un traidor.
Al despedirse de todos,
se le olvida lo mejor:
–¿Cómo me he de llamar, padre?
–Don Martín el de Aragón.
–Y para entrar en las cortes,
Padre, ¿cómo diré yo?
–Bésoos la mano, buen rey,
las cortes las guarde Dios.
Dos años anduvo en guerra
y nadie la conoció
si no fue el hijo del rey
que en sus ojos se prendió.

–Herido vengo, mi madre,
de amores me muero yo;
los ojos de Don Martín
son de mujer, de hombre no.
–Convídalo tú, mi hijo,
a las tiendas a feriar;
si Don Martín es mujer,
las galas ha de mirar.
Don Martín como discreto
a mirar las armas va:
–¡Qué rico puñal es este,
para con moros pelear!
–Herido vengo, mi madre,
amores me han de matar,
los ojos de Don Martín
roban el alma al mirar.
–Llévaraslo tú, hijo mío,
a la huerta a solazar;
si Don Martín es mujer,
a los almendros irá.
Don Martín deja las flores;
una vara va a cortar:
–¡Oh, qué varita de fresno
para el caballo arrear!
–Hijo, arrójale al regazo
tus anillos al jugar:
si Don Martín es varón,
las rodillas juntará;
pero si las separase,
por mujer se mostrará.
Don Martín muy avisado
hubiérale de juntar.
–Herido vengo, mi madre,
amores me han de matar;
los ojos de Don Martín
nunca los puedo olvidar.
–Convídalo tú, mi hijo,
en los baños a nadar.
Todos se están desnudando;
Don Martín muy triste está:

–Cartas me fueron venidas,
cartas de grande pesar,
que se halla el Conde mi padre
enfermo para finar.
Licencia le pido al rey
para irle a visitar.
–Don Martín, esa licencia
no te la quiero estorbar.
Ensilla el caballo blanco,
de un salto en él va a montar;
por unas vegas arriba
corre como un gavilán:
–¡Adiós, adiós, el buen rey,
y tu palacio real;
que dos años te sirvió
una doncella leal!
Óyela el hijo del rey,
tras ella va a cabalgar.
–Corre, corre, hijo del rey,
que no me habrás de alcanzar
hasta en casa de mi padre,
si quieres irme a buscar.
Campanitas de mi iglesia,
ya os oigo repicar;
puentecito, puentecito,
del río de mi lugar,
una vez te pasé virgen,
virgen te vuelvo a pasar.
Abra las puertas, mi padre,
ábralas de par en par.
Madre, sáqueme la rueca
que traigo ganas de hilar,
que las armas y el caballo
bien los supe manejar.
Tras ella el hijo del rey
a la puerta fue a llamar.

Anónimo, "La doncella guerrera", en
Menéndez Pidal, R. (1973). *Flor nueva de
romances viejos*, Buenos Aires: Espasa-Calpe.

RESPETAR LA DIVERSIDAD

6. Lean el siguiente fragmento de una entrevista realizada a la historiadora Magdalena Candiotti y luego respondan las preguntas.

“Desde el siglo XVI fueron traídos africanos esclavizados a las Américas. Fueron traídos como mano de obra, como trabajadores esclavizados que pudieran, sino suplir, complementar el trabajo indígena. Quiero decir: si bien la corona española prohibió formalmente la esclavitud indígena en 1542, ello no implicó que dejaran de ser sujetos a regímenes de trabajo cautivo. En el Río de la Plata el tráfico de esclavos tuvo diversas modalidades, legales e ilegales, pero el mayor auge se dio a partir de la creación del virreinato del Río de la Plata en 1776. A partir de ese momento, unos dos mil africanos fueron ingresados al año por los puertos de Buenos Aires y Montevideo, hasta 1812 cuando ese tráfico es prohibido. En cuanto al lugar que tuvieron, fue especialmente difícil porque se trataba de personas que fueron secuestradas, rebautizadas, trasladadas en condiciones inhumanas al otro lado del Atlántico y vendidas como esclavas. Sus experiencias fueron de desposesión, violencia, extrema deshumanización. Debieron realizar enormes esfuerzos para sobreponerse a ello. En el mundo hispano, las personas esclavizadas podían comprar la libertad y con mucho esfuerzo, restándole hora al descanso y sobreexplotándose, algunos lograban ahorrar lo suficiente para comprar su libertad. Una parte de los esclavizados poco a poco empezó a tejer una cierta movilidad social, siempre con dificultades para desmarcarse. Es decir, aún libres continuaban siendo racializados, marcados como pardos y morenos lo que implicaba que había ciertos oficios que no podían ejercer, lugares a los que no podían entrar, derechos que no podían ejercer.

La lógica del proceso (de abolición de la esclavitud en Argentina), más que propiamente abolicionista —en el sentido de considerar totalmente ilegítima y repudiable la institución esclavista, de modo inmediato— fue una lógica de manumisión, de pago por la libertad, de merecimiento. Las élites consideraron que el fin de la esclavitud si bien era necesario —por ser acorde a la civilización, la humanidad, la religión— debía ser gradual (para no afectar el derecho de propiedad o para preparar a los esclavizados para la vida libre). No solo eligieron que sea gradual sino, formal o informalmente, paga. Africanos y afrodescendientes para ser libres debían “merecerlo”, hacer algo por la patria o por sus amos o por sus patronos. La libertad a la que se le hacían himnos, era para ellos una gracia, no un derecho.”

Fuente: Conicet.  <https://www.conicet.gov.ar/un-libro-que-aborda-un-tema-olvidado-la-presencia-africana-y-la-esclavitud-en-el-rio-de-la-plata/>

- En la novela, ¿quién es el personaje que responde a esta descripción?
- ¿Cómo es el vínculo con los otros personajes? De acuerdo con lo que se dice en la nota, ¿era habitual ese trato?
- ¿Qué beneficio puede obtener si se une a las luchas por la Independencia?
- En la nota, ¿qué otro grupo social aparece mencionado en inferioridad de condiciones?
- ¿Qué diferencias establece la historiadora entre la abolición y la manumisión? ¿Qué opinan ustedes sobre estas diferencias?
- Investiguen por qué el 8 de noviembre se conmemora el “Día Nacional de los/las Afroargentinos/as y de la cultura afro”.

7. Lean en estos enlaces con información sobre la vida y situación de los esclavos en la época de la colonia y realicen la consigna.

 [“LA BUENOS AIRES ESCLAVISTA” DE FELIPE PIGNA, EN EL HISTORIADOR.](#)

 [“SER POBRE O ESCLAVO EN LA COLONIA” DE FELIPE PIGNA, EN EL HISTORIADOR.](#)

Imaginen que Braulio consigue su libertad y envejece tranquilo en algún pueblo o ciudad americana. Escriban una carta que les escribe a sus amigos contándoles su vida, penurias, alegrías, anhelos, desilusiones, etc.

EJERCER LOS DERECHOS

8. Al comienzo de la novela leemos en el capítulo 1: *“Hasta la formación del Ejército de los Andes y la llegada de tantos hombres importantes, a los chicos de nuestro pueblo solo nos importaban las cosas de chicos: aprender la instrucción básica, los quehaceres femeninos para las chicas, las tareas de campo para los chicos y jugar. Nos encantaba jugar”*.

a. ¿A ustedes, a qué les gustaba jugar cuando eran más chicos? ¿Alguna vez les dijeron que ese juego o juguete “era de nene” o “de nena”? ¿Qué sintieron?

b. ¿A qué jugaban los niños que aparecen en la novela? ¿Por qué les parece que estaban diferenciadas las actividades?

c. Investiguen en sus entornos cercanos a qué jugaban los adultos que conocen. Averigüen cuáles eran los juegos y/o juguetes que se usaban, cuáles preferían, cuándo y dónde jugaban, etc. Lleven al aula la información y compártanla. Si pueden, en la escuela, organicen una muestra de juegos y juguetes de distintas épocas e inviten a sus familias y amigos a recorrerla, a jugar y a contar sus recuerdos y experiencias.

9. Lean estas notas y respondan las preguntas.

 [“LOS JUGUETES NO TIENEN GÉNERO, LOS ADULTOS TENEMOS PREJUICIOS”.](#)

 [“JUGAR CON TODO: DIVERTIRSE NO TIENE GÉNERO”.](#)

a. ¿Por qué es importante jugar en la infancia?

b. ¿Qué desventajas tiene limitar y clasificar por género el acceso a los juegos y juguetes?

c. ¿Con qué se asocian los juegos de las niñas? ¿Y los de los niños? ¿A quiénes les cuesta más desprenderse de los mandatos?

Este es un proyecto de
Editorial Estrada S.A.

Producción de contenidos:
Diego Di Vincenzo, Andrea Sabarís
y Mónica Jurjevic.